



La declaración como Reserva de la Biosfera de la isla de Gran Canaria sería un corolario a todo el trabajo de conservación, integración y mejora del medio ambiente que está llevando a cabo el Cabildo de la isla. Pero no sólo sería un reconocimiento a esa apuesta, en la que el desarrollo y la protección de la naturaleza se complementarían y convivirían de una forma equilibrada y racional. Junto a ello, también se garantizaría la investigación y el intercambio de información entre los miembros integrados en la Red Mundial de la Biosfera como forma de conservar la diversidad biológica en el ámbito internacional.

Uno de los objetivos que nos hemos marcado desde el Cabildo de Gran Canaria es, precisamente, el de esa búsqueda de una coexistencia equilibrada entre el desarrollo económico y la preservación de los valores naturales de la isla, haciendo posible en todo momento la convivencia de altos valores naturales con la actividad humana propia de una sociedad que quiere converger con la calidad de vida europea. La propuesta, además, supone un reto que es necesario abordar con modelos de gestión compartida, junto a instituciones, organismos y colectivos, y por supuesto con los Ayuntamientos y otras instituciones relacionadas con este proyecto.

Estamos, sin duda, ante una oportunidad histórica para Gran Canaria. No sólo estamos decidiendo nuestro presente y nuestro futuro más inmediato. Con el logro de la Reserva de la Biosfera para Gran Canaria garantizaríamos el futuro medioambiental de la isla y, con ello, la posibilidad de que nuestros descendientes puedan seguir contando con un entorno en el que estén preservados los endemismos y las características más destacadas de nuestro paisaje. Todo ello, además, sin impedir un desarrollo económico que no frene las magníficas expectativas de crecimiento de Gran Canaria.

José Manuel Soria López  
Presidente del Cabildo de Gran Canaria